

DONDE SE HABLA DE LAS FLORES SILVESTRES

Desde luego, la vida
es un broma pesada. Y sin embargo,
el aire existe y el año diecisiete existe indestructible,
y ella y yo hemos llorado y sonreído juntos en Castilla
y frente al Caúcaso del Norte,
es que la vida no sabe lo que hace,
a veces falta a su palabra,
no es un río que rueda y refleja los árboles, las nubes
y desemboca a hora fija en el Atlántico,
sino un caballo violento, arbitrario, ciego
y sin embargo hermoso como un caballo,
y ella y yo lo llegamos asido duramente
lo mismo en Cienfuegos, La Habana o Bilbao,
y el aire revuelve las florecillas silvestres
y estalla la tormenta y corremos hacia la larga fachada
del Palacio de Invierno, donde la vida se mudó de ropa.

26 de julio, 1965
Moscú

Donde se habla de las flores silvestres

Desde luego, la vida
es una broma pesada. Y sin embargo,
el aire existe y el año diecisiete existe indestructible,
y ella y yo hemos sin causa aireado días en Castilla
y junto al Cáucaso del Norte,
es que la vida no sabe lo que hace,
a veces falta a su palabra,
no es un río que rueda y refleja los árboles, las nubes
y desemboca a hora fija en el Atlántico,
sino un caballo violento, arbitrario, ciego
y sin embargo hermoso como un caballo,
y ella y yo lo llevamos asido duramente
lo mismo en La Habana, Kislavosqui o Bilbao,
y el aire revuelve las florecillas silvestres
y estalla la tormenta y corremos hacia la larga fachada
del palacio de invierno, donde la vida se mudó de ropa.

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

...de las ...

Donde se habla de las flores silvestres

Desde luego, la vida
es una broma pesada. Y sin embargo,
el aire existe y el año diecisiete existe indestructible,
y ella y yo hemos sin causa aireado días en Castilla
y junto al Cáucaso del Norte,
es que la vida no sabe lo que hace,
a veces falta a su palabra,
no es un río que rueda y refleja los árboles, las nubes
y desemboca a hora fija en el Atlántico,
sino un caballo violento, arbitrario, ciego
y sin embargo hermoso como un caballo,
y ella y yo lo llevamos asido duramente
lo mismo en La Habana, Kislavosqui o Bilbao,
y el aire revuelve las florecillas silvestres
y estalla la tormenta y corremos hacia la larga fachada
del palacio de invierno, donde la vida se mudó de ropa.

Donde se habla de las cosas vivientes

Desde luego, la vida

en sus propias cosas. Y sus cosas

de vida están y en sus cosas

y ellas y yo tengo sus cosas

y junto al mundo del mundo

es que la vida no sabe lo que

es cosa de ser en el mundo

no es en la vida y en sus cosas

y después de eso en el mundo

pero en el mundo y en sus cosas

y sin embargo como en el mundo

y ella y yo en el mundo

lo mismo en el mundo. El mundo

y el mundo y en sus cosas

y en sus cosas y en sus cosas

del mundo de sus cosas y en sus cosas